

portugués-español, sino también a dar visibilidad a la labor docente e investigadora en una combinación lingüística que no siempre recibe la atención debida en el entorno universitario.

O'Brien, Sharon (ed.) (2011). *Cognitive Explorations of Translation*. Londres-Nueva York: Continuum, Continuum Studies in Translation, 256 pp.

Juan Antonio Prieto Velasco
Universidad Pablo de Olavide
japrive@upo.es

Esta obra recoge las contribuciones más relevantes presentadas en el panel denominado *Cognitive Explorations of Translation* que se celebró en el marco del 3er Congreso de la International Association for Translation and Intercultural Studies (IATIS 2009, Melbourne). En este volumen, la editora, Sharon O'Brien (Dublin City University) ha logrado poner de relieve que nuestro conocimiento sobre la traducción no es meramente intuitivo, sino que es posible llegar a explorar en profundidad los procesos mentales que tienen lugar durante la actividad traductora mediante metodologías experimentales que se adentren en el proceso de traducción. Aunque los estudios empíricos sólidos que dan sustento a las teorías de la traducción son todavía escasos, sí se puede constatar en los últimos años un interés creciente por dotar de fundamento científico a nuestras intuiciones sobre cómo se traduce.

El libro incluye un breve prefacio de Jeremy Munday, director del Centre for Translation Studies de la University of Leeds en el que da cuenta de los principales objetivos tanto de IATIS como de la colección Continuum Studies in Translation, que también dirige. Se pueden distinguir claramente dos partes: la primera, que contiene contribuciones sobre la competencia traductora y los Think-Aloud Protocols (TAP) y la segunda, que presenta el *eye-tracking* y el *keylogging* como metodologías de estudio de los mecanismos cognitivos de la traducción.

En su Introducción, la editora hace un repaso de las principales investigaciones de corte cognitivo en Traducción a modo de contextualización de la obra y como marco teórico en el que se circunscriben las contribuciones de cada capítulo. O'Brien aborda el origen de los estudios cognitivos sobre la traducción remontándose a los psicólogos Ericsson y Simon (1984; 1993) y a la aplicación de los Think-Aloud Protocols (TAP) a la investigación traductológica. O'Brien presenta los métodos empíricos descritos en la obra, como el *keyboardlogging*, basado en el registro de las pulsaciones del teclado del ordenador del traductor; el *eye-tracking*, un método de seguimiento de los movimientos oculares; *screenrecording*, grabación de los movimientos de pantalla; técnicas de medición de valores fisiológicos, etc. Por último, aunque la editora reconoce las limitaciones de cada uno de los estudios, aboga por una utilización integrada para identificar patrones cognitivos comunes que contribuyan a comprender mejor el complejo fenómeno de la traducción.

La obra comienza en el capítulo 1, “Back to basics: designing a study to determine the validity and reliability of verbal report data on translation processes”, con una vuelta a los orígenes de la primeras metodologías cognitivas en traducción. Riitta Jääskeläinen recoge los principios metodológicos derivados de la psicología cognitiva para anticipar los posibles problemas que presenta su aplicación a la investigación del proceso traductor. La autora hace una revisión de los estudios traductológicos actuales y propone una serie de directrices metodológicas para determinar la validez y fiabilidad de los datos de los informantes y trazar una hoja de ruta que sirva de base para el diseño de estudios cognitivos más sistemáticos en Traducción.

El capítulo 2, “Results of the validation of the PACTE Translation competence model: Translation Project and Dynamic Translation Index”, tiene la firma de diversos miembros del grupo PACTE, Alison Beeby, Mònica Fernández, Olivia Fox, su directora Amparo Hurtado Albir, Anna Kuznik, Wilhelm Neunzig, Patricia Rodríguez, Lupe Romero y Stefanie Wimmer. PACTE lleva años investigando desde un punto de vista experimental las competencias del traductor profesional de cara al diseño de un modelo de competencia traductora. En este capítulo, los autores aportan datos empíricos obtenidos mediante cuestionarios y entrevistas retrospectivas para demostrar que cuanto más competente sea el traductor más dinámica será su concepción de Traducción y su manera de abordarla, es decir, producirá traducciones menos literales y más funcionales y comunicativas. Para los investigadores de PACTE, la pericia del traductor y su nivel de competencia se puede analizar tanto en el proceso traductor como en el producto de la traducción a través de su conocimiento declarativo sobre la traducción y su conocimiento procedimental para abordar las unidades de traducción de un texto concreto.

En el tercer capítulo, Susanne Göpferich, Gerrit Bayer-Hohenwarter, Friederike Prassl y Johanna Stadlober continúan con el estudio de la competencia traductora, aunque no desde una perspectiva contrastiva como en el caso de PACTE. Los autores de “Exploring translation competence acquisition: criteria of analysis put to the test” ponen de manifiesto las limitaciones de los estudios que basan sus datos en la comparación de grupos de sujetos a los que se presuponen distintos niveles de competencia. La originalidad de esta aportación radica precisamente en la metodología longitudinal de la investigación, que se centra en el estudio de los mismos sujetos a lo largo de su formación académica y el ejercicio profesional, en particular de una variable: la toma de decisiones para la resolución de problemas.

El capítulo 4, “Development of translation competence in novices: a corpus design and key-logging analysis” aborda también el tema del desarrollo de la competencia traductora, centrándose en los traductores noveles. Heloísa Pezza Cintrão presenta en este capítulo un estudio de corpus encaminado a explorar aquellos aspectos cognitivos que implica la adquisición de la competencia traductora. La pregunta a la que la autora trata de dar respuesta es si aquellos estudiantes de titulaciones de corte filológico y con escasos conocimientos de una lengua extranjera podrían llegar a desarrollar la competencia traductora, pues se asume que posiblemente se les requiera labores de traducción en algún momento de su vida profesional. Con este estudio se pretende justificar la necesidad de

incluir asignaturas de introducción a la traducción en los estudios de Lengua y Literatura de la Universidad de São Paulo.

El capítulo 5, “Uncertainty management, metacognitive bundling in problem-solving and translation quality”, muestra la investigación de Erik Angelone y Gregory M. Shreve sobre la gestión de la incertidumbre, en la que se entiende la traducción como producto resultante de un proceso metacognitivo de identificación de problemas, propuesta de soluciones y evaluación de la solución. En su estudio los autores recurren a los TAP para analizar la indecisión de los traductores ante una dificultad y cómo estos emplean estrategias conscientes de resolución de problemas de comprensión, transferencia o producción, algo íntimamente ligado con la pericia del traductor y su nivel de competencia traductora. Así, parece posible evaluar la calidad de la traducción en función de la calidad del proceso de gestión de la incertidumbre y de los errores cometidos.

Si hasta ahora los estudios presentados ponían el foco de atención en el estudio de la competencia traductora mediante técnicas de retrospección, con el capítulo 6, “EEG, EYE and KEY: Three simultaneous streams of data for investigating the cognitive mechanisms of translation”, se abre la parte dedicada a *eye-tracking* y otras metodologías empíricas de medición de valores electrofisiológicos que evidencien el esfuerzo cognitivo mientras se traduce. En este capítulo, Christian Michel Lachaud presenta un estudio basado en electroencefalografía, *eye-tracking* y *keylogging* cuyo objetivo es desarrollar técnicas que permitan investigar los mecanismos cognitivos en que se fundamenta la traducción. El análisis propuesto implica estudiar los efectos del *prompting* (influencia deliberada en el procesamiento cognitivo del traductor mediante un mensaje visual) en la carga cognitiva para medir el esfuerzo mental de los traductores en la resolución de problemas.

En el capítulo 7, “Translation directionality and the revised hierarchical model: an eye-tracking study”, Vincent Chieh-Ying Chang analiza uno de los temas más complejos e interesantes en traductología, la noción de direccionalidad con el fin de comprobar si se requiere un mayor esfuerzo cognitivo para traducir hacia una lengua extranjera. Para ello recurre al análisis de variables como el diámetro de la pupila, la fijación de la mirada, la duración de la tarea o la frecuencia del parpadeo. El autor, consciente de que la pericia del traductor puede influir en el esfuerzo requerido en una traducción inversa, prevé la realización de un estudio longitudinal, que ponga de relieve la evolución de la carga cognitiva a lo largo del aprendizaje.

Fabio Alves, Adriana Pagano e Igor da Silva, en el capítulo 8 “Towards an investigation of reading modalities in/for translation: an exploratory study using eye-tracking data”, se centran en la lectura como actividad cognitiva a través del *eye-tracking*. El estudio trata de comprobar si el esfuerzo cognitivo aumenta con la complejidad de las diversas tareas de lectura: responder a preguntas de comprensión lectora sobre un texto, producir un resumen oral del texto y traducirlo a vista. Asimismo, los autores utilizan textos diferentes para ratificar su hipótesis con independencia de la temática del texto y de su estructura retórica.

Siguiendo con el *eye-tracking*, en el capítulo 9 “Cognitive effort in metaphor translation: an eye-tracking study”, Annette C. Sjørup investiga la manera en que los

traductores procesan el significado no literal de algunas expresiones metafóricas midiendo con un *eye-tracker* el número de fijaciones sobre estas expresiones. De este modo, la autora pretende averiguar si los traductores profesionales invierten un mayor esfuerzo cognitivo en la traducción de metáforas. Se presupone en este caso una fijación de mayor duración debido a la necesidad de encontrar la estrategia de traducción más adecuada para traducir una expresión metafórica en la lengua meta, es decir, es necesario valorar si traducir la metáfora en los mismos términos, buscar una metáfora culturalmente equivalente o traducir su significado literal.

Finalmente, en el capítulo 10, "Distribution of attention between source text and target text during translation", Kristian T. H. Jensen muestra un estudio basado en *eye-tracking* y *keylogging* con objeto de investigar los cambios de atención durante los procesos de comprensión del texto origen como de producción del texto meta en estudiantes de traducción y traductores profesionales. Con ello, es posible determinar segmentos de atención que permitan saber si la traducción es una actividad secuencial o paralela, es decir, si la traducción de una unidad en el texto meta tiene lugar una vez que se ha comprendido la misma unidad en el texto origen o si, por el contrario, la comprensión es simultánea a la producción.

En definitiva, la obra recopila las más recientes investigaciones en el campo de la ciencia cognitiva aplicada a la traducción, especialmente mediante técnicas empíricas de introspección y retrospección, así como mediante pruebas experimentales con *eye-tracking* y *keylogging*. Es un libro muy sugerente y cauto en la generalización de sus hallazgos acerca de los procesos cognitivos que tienen lugar durante la traducción y que contribuye a describir el estado de la cuestión en materia metodológica, dando pie a futuras investigaciones de corte cognitivo.

Fouces González, Covadonga (2011). *La traducción literaria y la globalización de los mercados culturales*. Granada, Editorial Comares, 209 pp.

Carmen Montes Cano
Traductora editorial
montes@acett.org

La obra de Fouces González consta de una breve introducción, que incluye los agradecimientos a patrocinadores y mentores; de seis capítulos, cada uno con un número variable de apartados; y de unas brevísimas conclusiones. La cierran, además, siete páginas y media de bibliografía, que constituyen un catálogo de todos los nombres seguramente imprescindibles para quien se imponga la tarea de abordar cualquier empresa investigadora relacionada con la teoría de la literatura y temas afines.

En la introducción se indica que la obra «se sitúa en el debate actual de los estudios sobre la literatura, la traducción literaria y la creciente internacionalización de los mercados culturales...». Asimismo y a renglón seguido, leemos que «Hoy en día, las